

# Monumentos megalíticos de Vizcaya y Alava

por Juan María Apellaniz Castroviejo

## I.º EXCAVACIONES DEL TUMULO Y CRONLECH DE «ESCACHABEL». (Dolmen?)

El túmulo lleva el nombre de una mina cercana. Se tuvo conocimiento de su existencia a través de Dn. Pedro María Gorrochategui. Descubierto el día 17 de diciembre de 1961.

### Parte primera: situación

El túmulo se halla situado en terrenos pertenecientes al Ayuntamiento de San Pedro de Galdames. Se llega hasta él partiendo del pueblo de La Arboreda por la carretera que conduce a las minas de Galdames. A la altura del lugar llamado «Peñas Negras» se abandona la carretera para tomar el camino que remonta el collado llamado Alta de Galdames o Alto del Cuadro. Este collado separa el Pico Mayor del Pico del Cuadro a E. y W. respectivamente.

Las coordenadas geográficas del mismo sobre el mapa 1:50000 del Instituto geográfico catastral en la hoja de Bilbao n.º 61

Longitud: 0º, 36', 20"

Latitud : 43º, 16', 46" (Fot. N.º 1)

Se halla montado el túmulo sobre terrenos de areniscas secundarias que forman lentillas urgonianas dentro de una gran masa de calizas. (1)

Al iniciarse la excavación el túmulo presenta un cráter central de forma ligeramente ovalada que mide en su dirección E.W. 4,50 m. y en su dirección N.S. 3 m. El fondo de este cráter se halla cubierto por losas de arenisca seguramente arrojadas allí por los violadores del monumento, de cuya acción es resultado seguramente el cráter.

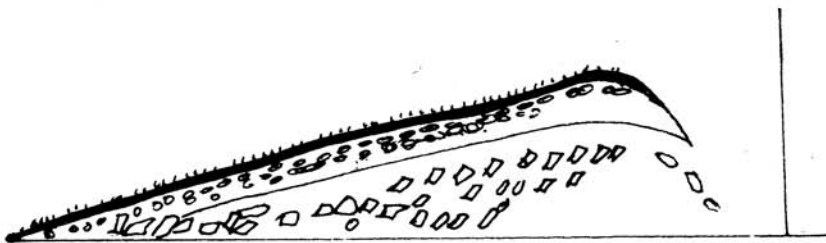
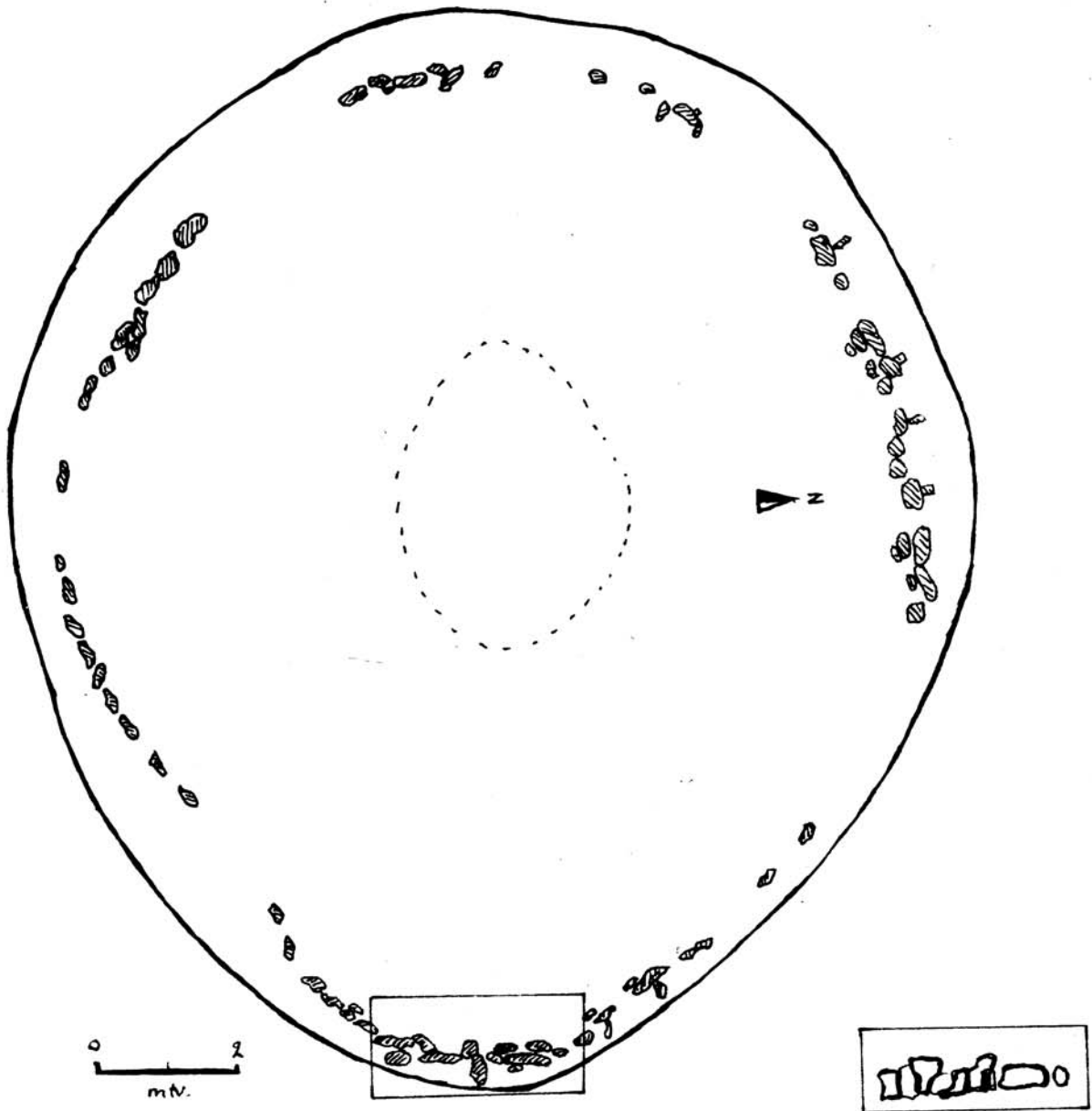
Los naturales no conservan leyenda alguna referente al túmulo, cosa muy explicable pues la composición actual de la población es predominantemente alóctona. Se trata de gentes que esporádicamente y en forma temporal emigra de otros lugares para trabajar en las minas.

El pastoreo se conserva sin embargo en las mismas inmediaciones del túmulo aunque es muy poco frecuente y se reduce a ovejas y caballos.

(1) Rat, Pierre. Les Pays cretacés Basco-Cantabriques (Espagne). Publications de l'Université de Dijon. Presses universitaires de la France. Paris, 1959. Vid. Tableau IV.



Fot. n.º 1



Plano 1

La excavación ya inicié, acompañado de Isidro Navarro de La Arboleda, el día 23 de agosto y la terminé el día 1 de setiembre.

### Parte segunda: El túmulo

El túmulo no posee cámara alguna ni existen restos en los alrededores para creer que éste fuera desplazada o destruida. En el caso de que existiera debería tratarse de una cista megalítica. Anteriormente a la excavación no se conoció la existencia de un cronlech que rodea el túmulo.

El túmulo presenta una planta casi circular. Sus dimensiones son

en la dirección N.S. 14 m.  
en la dirección E.W. 16 m.  
en las direcciones complementarias 15 m.  
(Vid. Plano 1)

Los materiales son areniscas del terreno sobre el que se asienta y se ven mezcladas alguna vez con mineral de hierro que los naturales llaman vena o campanil.

La estructura del túmulo, es decir su arquitectura, aparece regular. La excavación ha dejado patente que el túmulo se ha construido en la siguiente forma:

- a) el suelo natural, arcilla muy arenosa y amarillenta con lascas de areniscas. Que este sea el suelo natural se pudo comprobar mediante catas en otros lugares de las proximidades del túmulo.

- b) Sobre el suelo se levanta una capa también de arcilla arenosa amarillenta que nace a 1 metro de la línea de testigos del cronlech. Su grosor es tanto mayor cuanto más se aleja del cronlech y se acerca al centro geográfico del túmulo. Esta capa alcanza mayor espesor a 3 mts. del centro geográfico del túmulo. Para comprenderlo es necesario recordar que en el momento de la excavación el centro geográfico del túmulo estaba ocupado por un cráter. Alcanza un espesor de 1,50 m.

En el interior de este estrato arenoso aparecen unas lastras de arenisca, predominantemente rectangulares, hincadas en la arena en posición de afectar un rumbo o hincadas sobre el lado menor del rectángulo, todas ellas dando frente al centro del túmulo e inclinadas hacia él. Sus medidas oscilan entre los 60 y 70 cm. de longitud y 10 a 15 de anchura. El ángulo de inclinación hacia el centro es variable. (Vid. Fot. n.º 2). Es de notar que la inclinación de estas lastras cambiaba al llegar a un punto situado a 1,50 m. del centro geográfico del túmulo. Entonces formaban una especie de pendiente o rampa hacia el interior del cráter del centro.

- c) A esta capa se superpone otra de humus negro que sigue el mismo perfil que la anterior y que cubre los mismos testigos del cronlech y alcanza hasta el cráter central. Por ella se hallaban dispersos los objetos hallados en la excavación. Con el humus aparecían piedras areniscas sin orden alguno y alcanzaba el espesor de 45 cm.



Fot. n.º 2

- d) Una capa de hierbas y tierra más clara formaba el suelo del túmulo y se sobreponía a la anterior en un espesor de 10 cm.

El Plano n.º 1 da una idea de la estructura de este túmulo.

Parte tercera: el cronlech

El túmulo se halla encerrado en un cronlech que no ha conservado todos sus testigos pero que rodea enteramente a aquel.

La línea de testigos comienza a 1 metro de distancia de la circunferencia exterior del túmulo y esto es lo que hizo que no se pudiera reconocer éste antes de la excavación.

Los testigos son lastras de arenisca de medidas variables pero que no exceden los 50 cmrs. de anchura y los 75 de altura. Algunas veces no se trata de testigos aislados sino que forman como dos y tres filas de losas, unidas estrechamente unas a otras formando una especie de pequeña barrera. Pero este no es el caso general. Presentan los testigos la cara más ancha en dirección al centro del túmulo. Su colocación ha sido cuidadosamente establecida. A fin de estribarlas bien y de que no cedan se les ha colocado otra losa en dirección perpendicular a la cara del testigo. Algunas veces estos estribos, que siempre son de arenisca, tienen unas dimensiones tan grandes como las del propio testigo. (Vid. Plano n.º 1).

Cuarta parte: el ajuar

Está compuesto de los elementos hallados en el estrato de humus negro y son:

- fragmento de plaqueta de arenisca, con marca (fig. n.º 1),  
1 cuenta azul vidriado,  
1 raspador en lasca,  
1 lasca retocada,  
2 laminillas,  
2 núcleos,  
6 lascas informes (Vid. Fig. 2. Fot. n.º 31).

Los objetos fueron depositados en el Museo arqueológico y etnográfico de Bilbao.

Consideraciones

Dos problemas plantea el monumento de Escachabel: su clasificación y su ajuar.

El primero consiste en determinar su naturaleza: o se trata de un cronlech tumular de los que se conocen varios en el País vasco (1) o se trata de un

(1) Barandiarán, J. M. Prospecciones prehistóricas en el Pirineo vasco. MUNIBE «Homenaje a Dn. T. Aranzadi». 1962, 3/4, pág. 307.

dolmen con cronlech que ha perdido las losas de la cámara caso igualmente frecuente.

El hoyo central y el ajuar encontrado en el monumento nos hacen inclinarnos a ver en él un dolmen con cronlech que ha sido revisado y cuyas losas probablemente han sido utilizadas para alguna construcción.

En cuanto al ajuar podemos asegurar que las piezas encontradas son conocidas ya en el ajuar de otros dólmenes, excepto, dos: la cuenta en materia no reconocida en otros casos y la plaqueta en arenisca con surco decorativo.

Hasta ahora se han reconocido en otros dólmenes colgantes en diversas materias, piedra y hueso, de forma rectangular, provistas de orificio de suspensión, de las que cito algunos de los ejemplares conocidos. (2)

Nuestra pieza (Fig. 1. Fot. n.º 3) nos parece distinta de las conocidas hasta ahora. Sus medidas son 4,30 cmrs. de longitud por 3,60 de anchura y 0,70 cmrs. de grosor, medidas por otra parte incompletas ya que la pieza se halla fragmentada en su extremo superior y por ello no es reductible a estas medidas. Presenta además un surco decorativo.

Plaquetas semejantes las hallamos en otros dólmenes españoles. En el conjunto catalán se señalan varias tanto en dólmenes como en cuevas sepulcrales. (3). Nos parece que el surco decorativo aleja un tanto nuestro ejemplar de los de este conjunto.

Igualmente se conocen estas plaquetas en los conjuntos megalíticos del Sur de España, concretamente en los grupos de Almería y Huelva pero en estos casos, la decoración es infinitamente más rica y fina.

En los conjuntos megalíticos de Portugal sin embargo aparecen ejemplares idénticos a los de Huelva y Almería pero se ven otros en los que la decoración es una sencilla marca o surco, unas veces simple y otras doble, que nos parece muy semejante al que encontramos en Escachabel. (4). Pero en España también vemos repetirse este caso, en lugares más próximos geográficamente, al grupo dolménico vasco, como en Badajoz. (5).

Abel Viana anota, comentando la decoración de las plaquetas de Odivelos que algunas están deco-

(2) Aranzadi, T. Barandiarán, J. M., Eguren, E. Exploración de ocho dólmenes de la sierra de Aralar. S. Sebastián 1924. Pág. 39. Fots. 27 y 31.

(3) Pericort, L. Los sepulcros megalíticos catalanes y la cultura pirenaica. Barcelona, 1950. Págs. 82 y ss. Fotografías 27 y 31.

(4) Cerdan C. Leisner, G. y V. Los sepulcros megalíticos de Huelva. Informes y Memorias de la Comisaría general de Excavaciones. Numero 26. Vid. Lám. XXIV y XL.

Viana. Abel. O monumento megalítico de Folhada da Amendoeira (Odivelos do Alemtejc) en «Zephirus» IV (1953) 241 y ss. Pág. 253. Fig. 18 b.

(5) Almagro, Martín. Excavaciones en el dolmen de la Pizarrilla, de Jerez de los Caballeros (Badajoz). Madrid. 1963. Trabajos del Instituto Español de Prehistoria. Pág. 16 y ss.

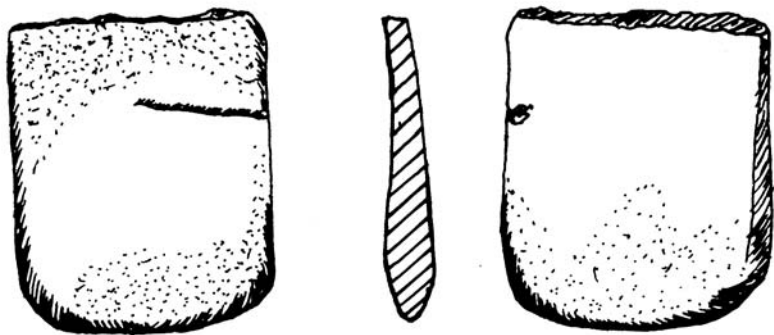


Fig. 1

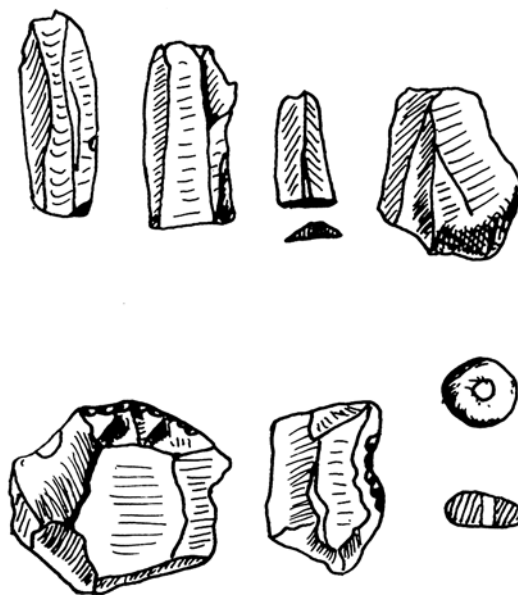
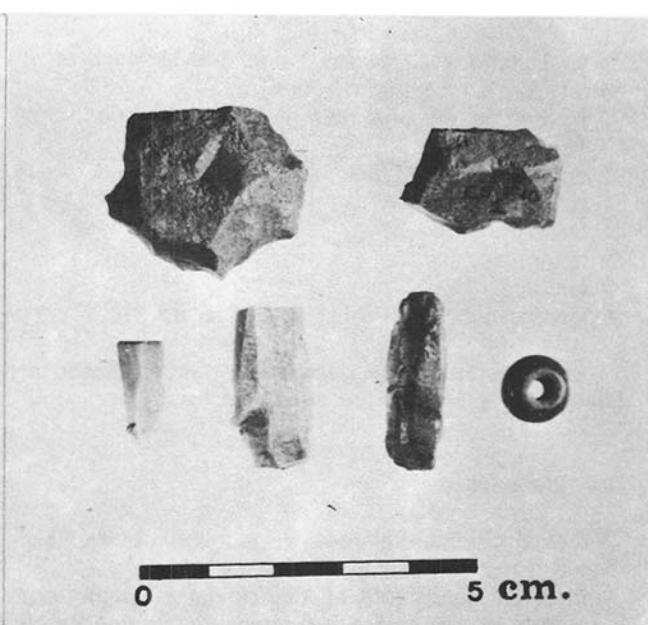
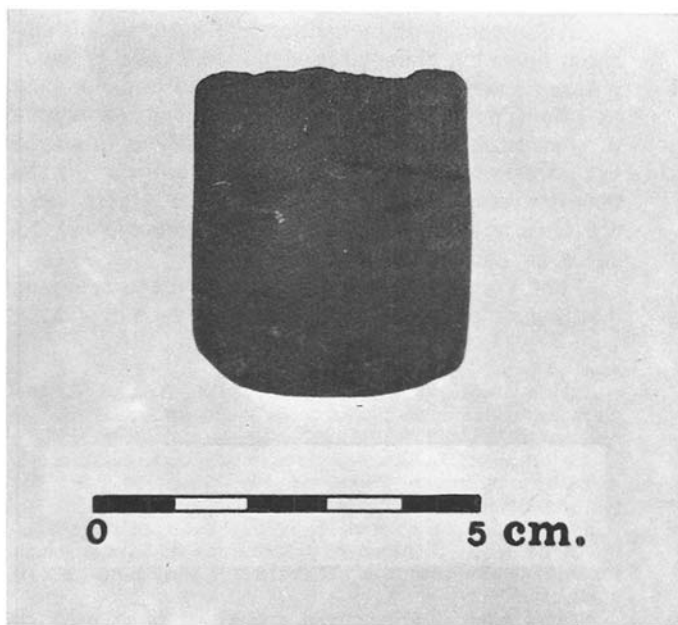


Fig. 2



Fot. n.º 8

radas «rudamente, con falta de simetría y trazos inciertos, casi siempre muy gruesos y a veces extremadamente finos» (Viana, op. cit. pág. 261). Este parece ser nuestro caso.

## II.º Dolmen de «LOS ANDRINALES» (Igay. Alava)

Este dolmen fué descubierto por Domingo Fernández Medrano y dado a conocer en el año 1958 (1).

Se halla situado en terrenos del Ayuntamiento de Igay (Alava) propiedad de Máximo Ortiz de Zárate, colindantes con terrenos del Ayuntamiento de Hereña (Alava). Dista este terreno, que es llamado de «Los Andrinales», del río Bayas, 36 metros y 65 de la vía férrea Bilbao-Miranda. Ocupa una terraza del mismo río cuya base es una formación de graveras fuertemente cementadas de cantos rodados pequeños y cubierta por una ligera capa de tierra fértil.

En la Hoja n.º 137 - Miranda, del Mapa del I. G. y C. el dolmen se sitúa según estas coordenadas

Longitud: O. 46'. 25". y Latitud: 42. 40'. 32".

En el actual estado se presenta muy destruido gracias seguramente a la leyenda que está ligada al monumento. Según esta leyenda los moros enterraron oro en él.

El túmulo se presenta allanado casi por completo excepto en la zona más próxima a la losa enhiesta

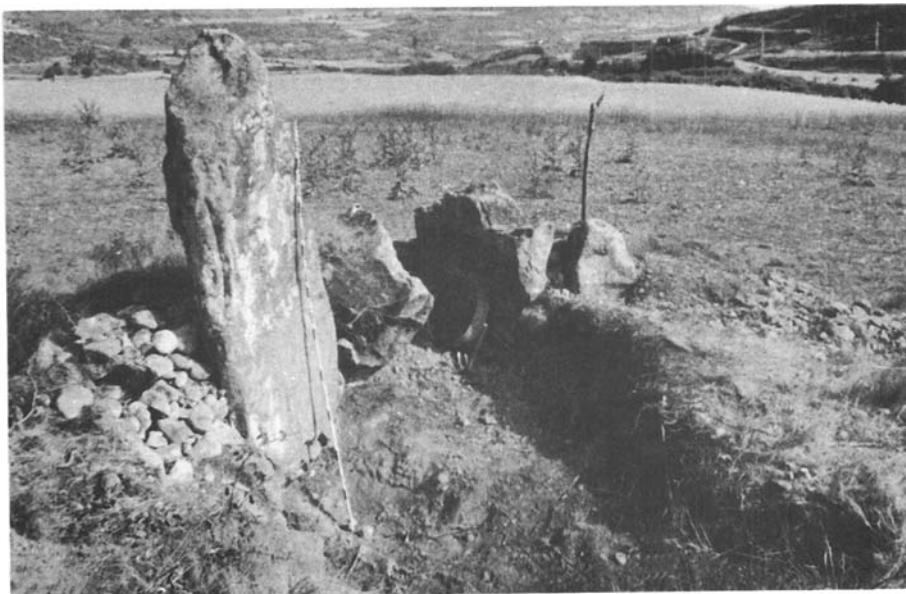
más grande, es decir, en la zona Este, donde una formación de piedras alcanza el radio de 3 metros. En este resto se puede apreciar una regularidad en la construcción del túmulo que consiste en que las piedras mayores ocupan regularmente la base del túmulo. No creo sin embargo que se pueda hablar rigurosamente de una modalidad constructiva. Yo mismo he podido observar que en la operación de cubrir los cuadrantes excavados, antes de abandonar la excavación de un dolmen, insensiblemente se arrojan sobre los lugares que hay que recubrir, las piedras más grandes y después las más pequeñas. El túmulo está compuesto por piedras areniscas, ofita, cantos rodados y piedras de asperón.

El dolmen pertenece al género de los de galería y planta poligonal, que son corrientes en la zona de la Rioja, en la ribera alavesa del Ebro.

En la actualidad la cámara está compuesta por dos losas hincadas en el suelo a diferente profundidad y una de las cuales presenta señales de fractura en su borde superior. La losa mayor alcanza las medidas de 230 metros de altura y es de arenisca. El resto de las losas falta. A juzgar por los restos, el dolmen en su origen debió ser un monumento muy semejante a los de Laguardia, como el del «Sotillo» o de «San Martín».

Del corredor se conservan dos losas grandes, profundamente hincadas en el suelo de la terraza de cantos rodados, inclinadas hacia el centro. Esta es la parte no violada recientemente pero revuelta por los hombres que se sirvieron del monumento para sepultura ya que los huesos aparecen en total desorden, completamente fragmentados, la cerámica en trozos muy menudos que impiden cualquier reconstrucción, etc. Según la línea del corredor, el dolmen se halla orientado al E.S.E. (Vid. Fot. n.º 4 y Fig. 3).

(1) Barandiarán, J. M. y Fernández Medrano. Domingo. Excavaciones en Alava. En «Boletín de la Institución Sancho el Sabio» II (1958). 128-129.



Fot. n.º 4

Los Andriales  
Iqay.

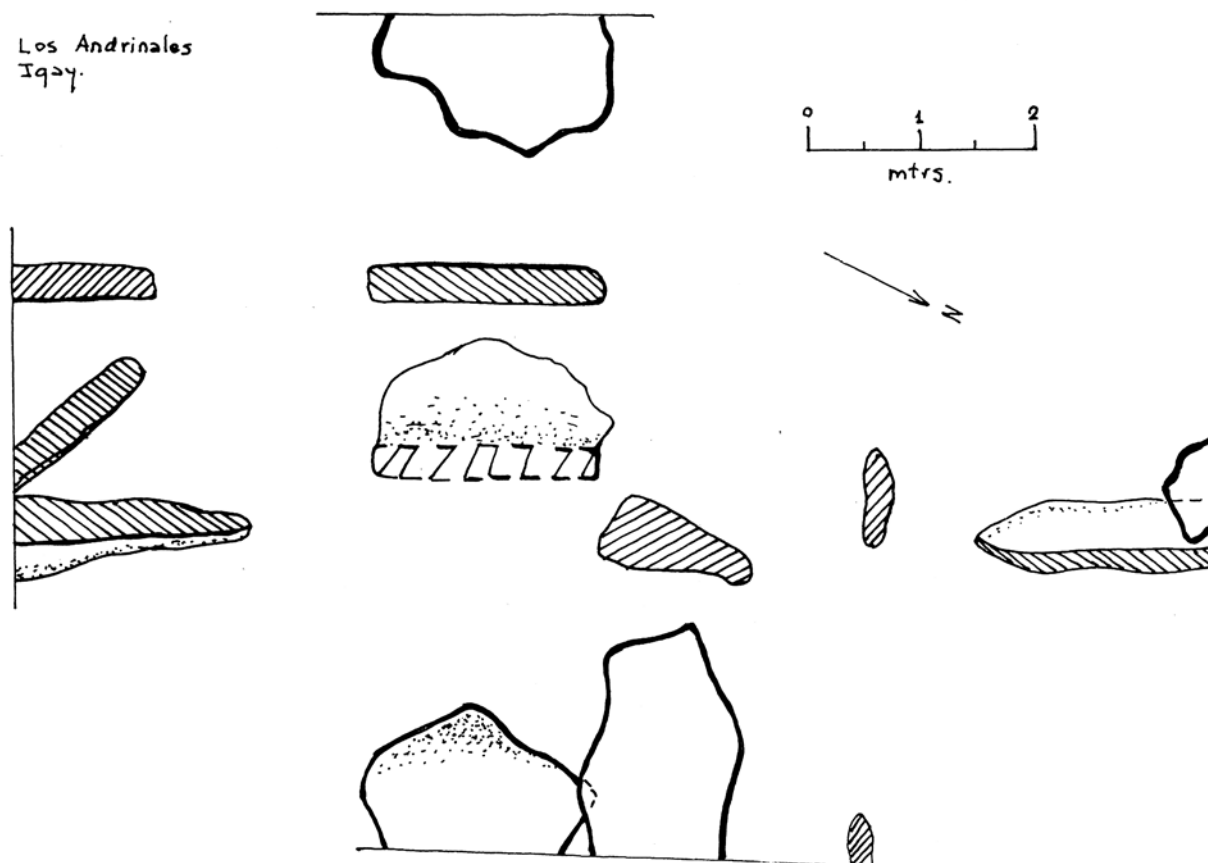


Fig. 3

### Excavación del dolmen

Fue practicada por mí en colaboración con Don Ignacio Amezua y Don Eusebio Arregui en Julio de 1964.

Esta excavación dió por resultado el hallazgo de una pieza de asperón de un molino de mano (pieza superior) de medidas 11 por 9 por 7,3 ctm., pieza que apareció en la operación de desescombrar la cámara de las piedras acumuladas en ella.

En el corredor apareció un canto rodado con una de sus superficies perfectamente pulimentada y cuya funcionalidad debió ser la de frotar o afilar. Medidas: 6,5 por 1,90 por 2 ctm. Vid. Fig. n.º 4.

El ajuar de sílex está compuesto por una contera de hoja en sílex blanco y 33 lascas informes y sin retoque alguno.

La cerámica aparece fragmentada, llegando los fragmentos a 70, todos ellos representan una cerámica hecha a mano, burda unas veces y fina otras. Figuran entre estos fragmentos, 8 bordes distintos pertenecientes a otros tantos vasos. Estos bordes revelan la presencia de vasijas de cuello recto y corto, de perfil y labio fino y delgado, redondeado y generalmente recto, no saliente. Solamente en un caso, en el cuello se forma una pequeña cenefa lisa.

Un sólo caso revela la presencia de vasos de panza pronunciada. (Fig. n.º 4).

Entre esta cerámica aparece un fragmento de cuello recto con un orificio de suspensión, en todo semejante al tipo reconocido por Barandiarán en los niveles neolíticos de Santimamiñé (Vizcaya). Vid. (2).

Otros fragmentos de cerámica fina y hecha a torno se asemejan al tipo de cerámica que aparece en Cobairada (Subijana-Morillas, Alava) unida a restos romanos.

En los restos aparecidos en la cámara figuran tres huesos labrados. (Vid. Fig. n.º 4 y Fot. n.º 5).

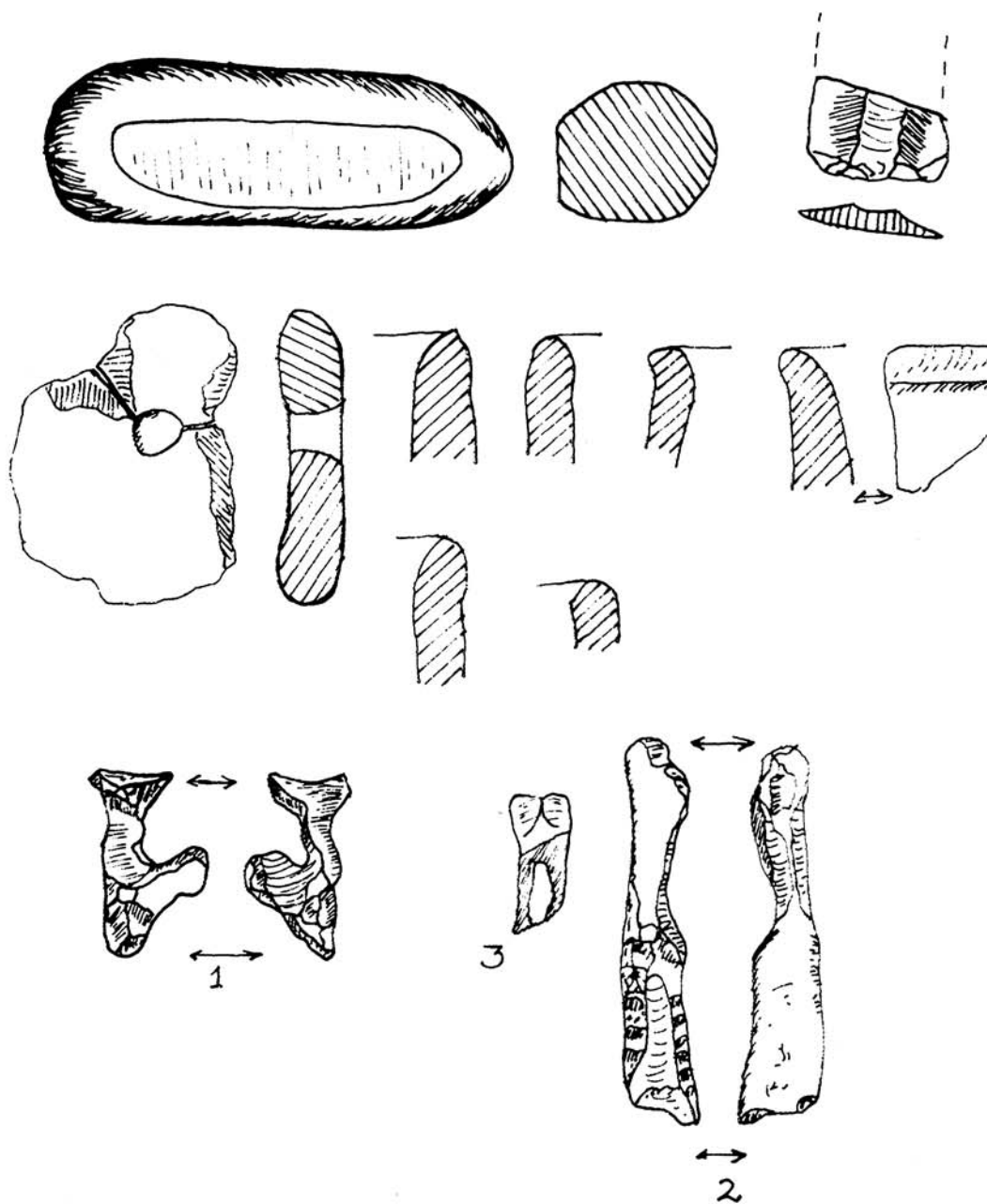
Según Jesús ALTUNA, Paleontólogo y Conservador de las Colecciones prehistóricas de la Sociedad de Ciencias Naturales «Aranzadi» en el Museo de San Telmo de San Sebastián, se trata de:

1) Falange segunda de *Sus scrofa* (imposible, determinar si se trata de cerdo o de jabalí). Mide 2,5 ctm. de longitud por 1,05 de anchura. Ha sido trabajada con un instrumento muy cortante, sílex o metal. Conserva las dos epífisis. La articulación pro-

(2) Barandiarán, J. M. de. *El hombre prehistórico en el País vasco*. Ed. Ekin. B. Aires, 1953. Pág. 130, Fig. 80

Dolmen de "LOS ANDRINALES". (1924) ALAVA

Fig. nº 4





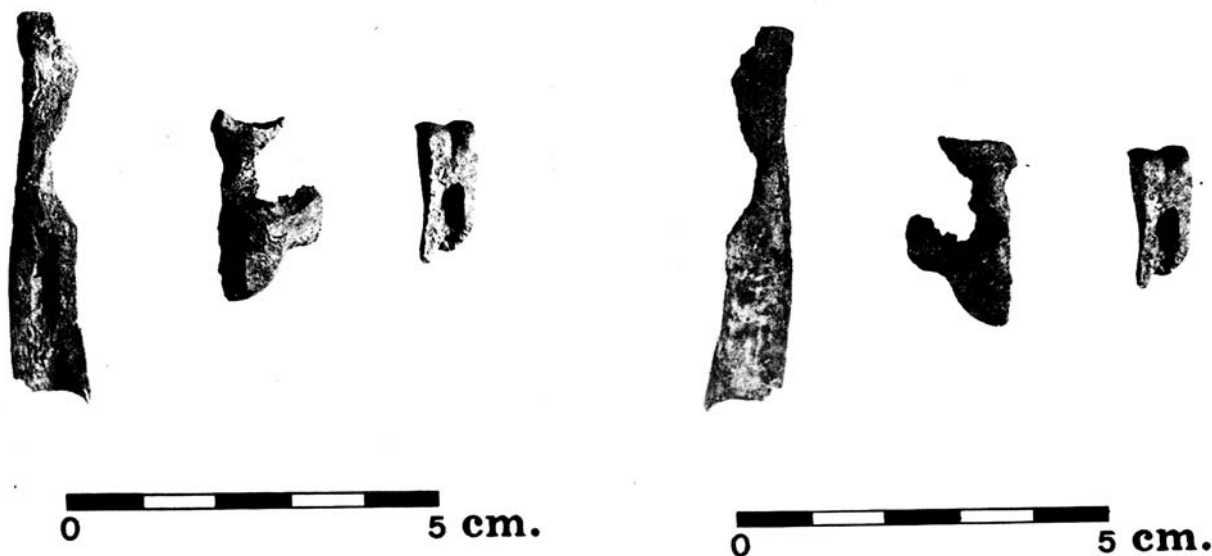


Foto n.º 5

ximal ha sido reducida a una especie de pequeña cabeza a modo de yunque que conserva una parte de las cavidades alveolares. La diáfisis ha sido estrechada como para formar un pequeño cuello que sustenta la cabeza. La superficie del hueso ha sido cortada y quitada hasta dejar visible la cavidad interna del hueso. Pero en la mitad inferior sale de la pared conservada de la diáfisis, una especie de espolón biselado que se une a la articulación distal. El hueso está perfectamente conservado. La talla está practicada por incisiones, no tiene rastro alguno de pulimento. Talla análoga se observa en algunas piezas óseas de la cueva sepulcral de «Hierbas Largas» (Subijana-Morillas. Alava). Se trata de incisiones cortas y pequeñas.

2) Los 2/3 superiores de Metatarsiano II de *Sus scrofa* (derecho) imposible la determinación ulterior de cerdo o jabalí. Mide 5,3 cm. de longitud por 1,05 cm. de anchura por 0,43 cm. de grosor. El hueso ha sido cortado en su extremo inferior dejando al descubierto la cavidad ósea. El mismo, tratamiento descrito para la pœza anterior, se observa ahora en ésta. En su parte superior y en el borde derecho ha sido también cortada hasta la cavidad ósea. En su cara posterior, se observan señales de punta seca, como marcas muy ligeras. La mitad inferior conserva todavía el tono brillante del hueso pero la superior se estrecha en forma de cuello que termina en una pequeña cabeza. El hueso se halla en perfecto estado de conservación y no ostenta fractura reciente alguna.

3) Extremo distal de primera falange lateral de *Sus Scrofa* (probablemente cerdo). A la altura de la terminación de la epífisis y articulación distal, un instrumento cortante ha penetrado en el hueso en forma oblicua al eje longitudinal del mismo, hasta la cavidad ósea. Desde este punto, una fractura antigua ha completado la obra y ha partido el hueso de dos trozos de los que solamente conservamos uno.

4) Falange primera lateral de *Sus scrofa*. Carece de epífisis por tratarse de un ejemplar joven. No contiene señal alguna de trabajo humano pero su presencia junto a otros, trabajados evidentemente nos lleva a incluirlo aquí tanto más cuánto que en otros monumentos megalíticos y en yacimientos existen también este tipo de falanges sin trabajar y son consideradas, por las mismas razones, pertenecientes al ajuar de la sepultura. (3).

#### Consideraciones

En el ajuar de «Los Andrinales» hallamos objetos ya conocidos en otros dólmenes del País Vasco, como la cerámica, la hoja de sílex, etc. Menos conocido es el pulidor en canto rodado. Y lo que realmente se presenta como insólito es el ajuar de hueso.

(3) Motos, F. La edad neolítica en Velez Blanco. Madrid, 1918. Pág. 68. Fig. 34. Mem. 19 de la Com. de InV. Paleont. y Préh.

Leisner, G. und V. Die Megalithgräber der Iberischen Halbinseln. Süden. Westen. W. de Gruyter. Berlin, 1943 etc. Vid. passim.

Ya en el dolmen de Gúrpide Norte (Catadiano, Alava.) hallé una falange labrada a la que dediqué un estudio. (4). En él y ante la extraordinaria similitud con otros ejemplares españoles, igualmente hallados en dólmenes, encontré un sentido de no utilitariedad y tal vez por ello de religión. Lo asocié a los ídolos aparecidos en otros lugares de la península.

Ahora se trata de comparar estos ejemplares, más concretamente, el ejemplar n.º 1, con otros instrumentos semejantes. En este caso debemos tener presente que existe una proximidad geográfica a tener en cuenta: entre «Gúrpide Norte» y «Los Andrinales» apenas hay 7 km., se hallan ambos a orillas del mismo río, en emplazamientos en todo semejantes y en valles que son continuación el uno del otro. Por otra parte las piezas de Gúrpide y Los Andrinales» se incluyen en el género de huesos utilizados para estos objetos religiosos o ídolos. Se trata de falanges, metatarsianos etc. de cérvidos, suidos, equidos etc. (5). En «Los Andrinales» se ha utilizado el suido. La forma de talla difiere entre los ejemplares. En Gúrpide N. se utilizó el pulimento, en «Los Andrinales» la talla. por último difiere la forma. En el ejemplar de Gúrpide N. se veían más claramente la proximidad a los ejemplares de Los Millares, cosa no tan fácil de ver en el ejemplar de «Los Andrinales». Pero es posible pensar en un variante local de aquellos tipos tan abundantes en el Sur, como son las falanges labradas en forma de ídolos.

### III.º Los dólmenes de Galupa I, II, (Trucios-Carranza, Vizcaya)

Estos monumentos, descubiertos por Don Pedro María y Don Pedro Julián Gorrochategui en Octubre de 1960, fueron dados a conocer en 1961. (1). Forman parte de lo que sus descubridores llaman la estación Trucios-Carranza, la cual a su vez, es la más occidental de las estaciones megalíticas vizcainas por hallarse en el mismo límite de la provincia de Vizcaya con la de Santander.

Fueron excavados por mí en compañía de D. Ignacio Amezua en Julio de 1965.

Se hallan situados en terrenos pertenecientes al Ayuntamiento de Trucios, Vizcaya y se llega a ellos cómodamente partiendo del pueblo de Paules (Ayuntamiento de Carranza) siguiendo el camino que pasa por el dolmen de Lama y bordea la falda del monte Armañón dirigiéndose hacia la Peña de Ranero. Se

enclavan más justamente en el paraje de Carcelares (Mapa del Inst. Geográf. y Catast.). El camino que va desde la falda del Armañón hasta la Peña Ranero, pasando por Carcelares, deja a mano derecha los dos dólmenes. En esta crestería se encuentra la línea de demarcación de Santander y Vizcaya quedando hacia el Norte el valle de Guriezo (Santander) y hacia el Sur, el valle de Carranza (Vizcaya). Las informaciones que suministran los naturales sobre el nombre del paraje en que se hallan situados, son generalmente discordantes. Según unos se llama Campillo verde, según otros Carcelares. El pequeño cerrillo sobre el que se asienta el primero de los dos dólmenes se le llama «cerrillo de la Galupa». Con este nombre fueron dados a conocer por sus descubridores y por tanto así los denominamos.

Las coordenadas sobre el Mapa del Instituto geográfico y Catastral (1: 50.000) en su hoja 60 son las siguientes:

Longitud: 0, 21', 00" y Latitud: 43, 16'. 40".

Altitud sobre el nivel del mar: aprox. 700 mts.

Los terrenos están hoy en día todavía dedicados al pastoreo exclusivamente de vaca, caballo y oveja. Los pastores utilizan este camino junto al que se hallan emplazados los dólmenes, para sus labores de pastoreo. Este se restringe a dos tipos: o el pastor abandona en el monte su rebaño para visitarlo de tarde en tarde y para recogerlo en invierno en su casa o lo lleva al monte y lo recoge irregularmente por la noche en alguna de las casillas levantadas para estos fines. En ningún caso el pastor vive en el monte excepto en casos particulares como por ejemplo la permanencia en los contornos de alguna fiera nociva para el rebaño. Entonces los pastores pasan la noche en pequeñas chozas o en abrigos bajo la roca. En el invierno parte de los pastores de los lugares suelen llevar sus rebaños a invernar a Derio y al valle de Asua.

Los dólmenes están contruidos sobre terrenos areniscos del Secundario, del llamado complejo supraurgoniano, de donde también se han tomado los materiales para la construcción de los monumentos (2).

Estos dólmenes reciben el nombre de «ilso», nombre que indica las piedras mojoneras. La identificación de la piedra mojonera con el dolmen es ya muy conocida en el País vasco por haber servido dólmenes y túmulos para este fin.

#### Dolmen de GALUPA, I

Se trata de un dolmen simple o cista construido en medio de un túmulo circular de 15 metros de diámetro en los dos ejes, N-S y E-W. que ha sufrido cambios y depredaciones notables.

(2) Rat, Pierre. Les Pays cretacénes Basto-Cantabriques. P. U. F. Dijon, 1959. Pág. 199.

(4) Apellániz Castroviejo. J. M La falange labrada del dolmen de Gúrpide Norte En «Anuario de Eusko-folklore». XIX (1962)

(5) Maier, R. A. Neolithische Tierknochen-Idole und Tierknochen-Anhänger Europas 42 Bericht der Röm-Germanischen Kom. Berlin. 1962 W de Gruyter. Vid päs. 175. Abb. 2.

(1) Gorrochategui, P J y Gorrochategui. P. M. Nuevos dolmenes en la zona Carranza-Trucios. En MUNIBE I (1961), 38-40

En el momento de la excavación presentaba un crater central en uno de cuyos lados aparecía una gran losa inclinada hacia el centro y asomaba ligeramente el vértice de otras, así como tres losas tendidas en la superficie. La altura máxima del túmulo después de la excavación es de 1,45 metros, en el centro. A primera vista la losa que emergía sobre uno de los lados del crater parecía el resto de un dolmen violado y maltratado, pero la excavación reveló que esto no era sino una parte de una construcción. El dolmen, aunque violado también, se hallaba enterrado. (Vid. Fot. 6).

La excavación ha revelado nuevos datos tanto sobre el dolmen como sobre el túmulo.

### El túmulo

En la Fig. 5 aparece un corte longitudinal según el eje E-W del monumento. Allí se puede apreciar la composición del túmulo que es la siguiente:

Un estrato inferior, colocado directamente sobre el suelo del monte, compuesto por tierra arcillosa y amarillenta, muy compacta, en la que hay deposita.



Fot. 6

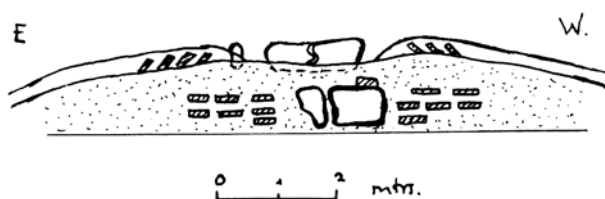


Fig. 5

das en posición horizontal grandes lajas de arenisca formando una especie de anillo en derredor del dolmen o cista que ocupa el centro aproximadamente. Estas lajas están dispuestas en anillo y a alturas diferentes a partir de la base del túmulo. La altura máxima de este estrato es de 1,10 mts. La media normal de las lajas es de 70 cm.

Un estrato superior, directamente montado sobre el anterior, compuesto de tierra ennegrecida por el humus que es muy abundante. Este estrato de espesor variable se ha visto sometido a un saqueo violento. Su altura o espesor muestra en dónde se han producido estas depredaciones. El estrato está construido a base de lajas también de arenisca hincadas en el suelo o superficie del estrato inferior, apuntando todas hacia el centro. Se notan espacios inter-

medios a lo largo de este anillo que rodean el dolmen, en donde las lajas han desaparecido. Emergiendo sobre este estrato del túmulo pero implantadas en el anterior aparecen dos losas, una grande de más de dos metros de longitud y otra más pequeña. No existe estrato intermedio o separación entre ambos. El centro de este estrato superior está ocupado por dos losas hincadas de las que he hablado. En esta forma a cada estrato del túmulo corresponde una construcción, una cista a la inferior y unas losas al superior cuya interpretación no es fácil. (Vid. Fot. 7).

### El dolmen

El centro del estrato inferior del túmulo lo ocupa decía, una cista o dolmen simple. (Vid. Fig. 6).



F.ot. 7

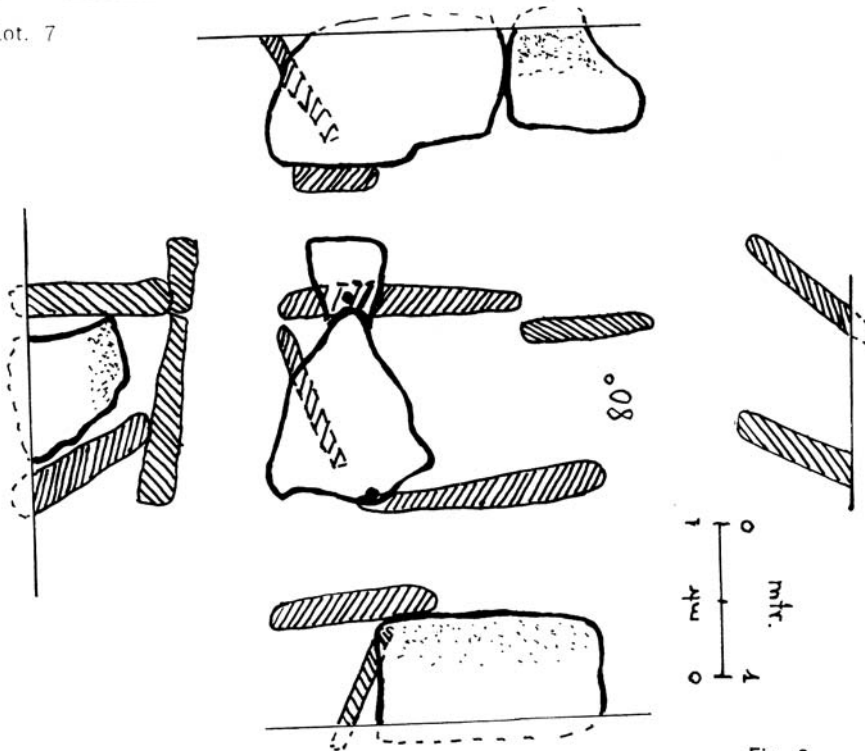


Fig. 6

Se trata de una cista rectangular abierta compuesta por cinco losas de arenisca y por una tapa partida a la cual probablemente falta un trozo. Las losas están inclinadas hacia el Norte tal vez por efecto de una remoción profunda que vació la cámara hasta la base de la losa lateral del Sur. La losa de la pared Norte se halla sin embargo fija. La abertura tiene una orientación de 80 grados. Después del vaciado, la cámara fue nuevamente rellena de tierra y las losas inclinadas fueron apoyadas en pequeños soportes de piedra.

El centro de estrato superior, decía, está ocupado por dos losas hincadas en el estrato inferior (Vid. Fig. 7).

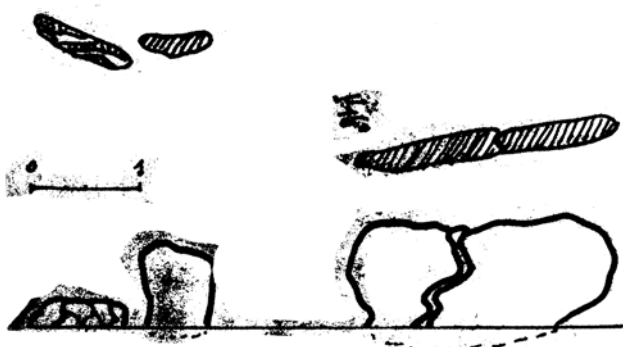


Fig. 7

Estas losas pertenecen a una construcción, hoy no fácil de reconstruir. En efecto, existen tendidas en el suelo hacia el Sur y sobre el túmulo superior otras tres losas de tamaño de 1,40 metros además de otra de parecido tamaño que se halló tendida en el centro del crater. Todas estas losas, las hincadas en el túmulo y las tendidas pueden pertenecer a una construcción única.

Las dos losas hincadas están orientadas a 146 grados. No me parece probable que se hallen fuera de su lugar original y que, habiendo sido arrancadas al dolmen inferior, hayan después quedado, fortuitamente, tan perfectamente hincadas en tierra como lo estaban en el momento de la excavación. Más bien me inclino a pensar que ocupan el lugar que les dieron los constructores del dolmen antes que pensar que pertenecieron al dolmen o cista inferior y fueron desplazadas durante el saqueo de que fue objeto el monumento. Según mi manera de ver, el saqueo tuvo como objetivo encontrar la cista inferior y para ello fue practicado un cráter central que permitió descubrir la tapa y las losas de paredes de la cista. De esta manera fue vaciado el interior de la cámara pero el resto quedó intacto. Como el vaciado fue profundo, parte de las losas basculó hacia el norte y toda la cámara fue rellena. No parece muy probable que las losas del túmulo superior pertenecieran a la cista inferior y, arrancadas durante los trabajos de saqueo, quedaran implantadas en el túmulo.

#### El ajuar

Procede tanto del estrato inferior del túmulo, como del superior así como de la cámara. (Vid. Fig. 8).

En la cámara aparecieron 2 lascas

1 cuenta grande de azabache  
varios fragmentos de cuentas pequeñas  
también de azabache.

En el túmulo inferior:

1 hacha pulimentada de ofita grande que en la

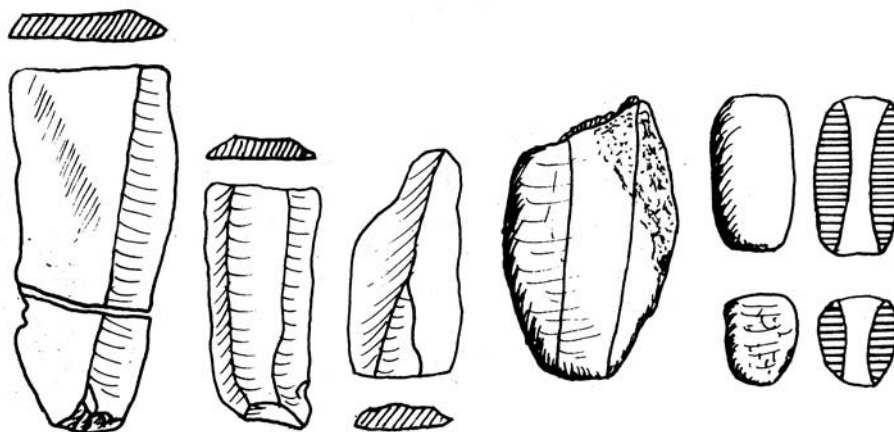


Fig. 8

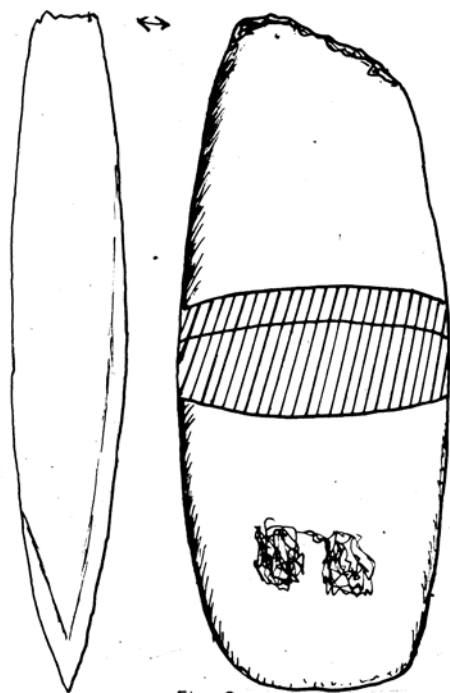


Fig. 9

fig. 9 aparece a la mitad de su tamaño.

En el túmulo superior:

- 3 fragmentos de cuchillo de sílex
- 1 lasca de sílex
- 1 cuenta de azabache y cuatro fragmentos de otras
- 1 cuenta de piedra de arenisca de tonelete
- 1 fragmento de cristal de roca
- 2 percutores de arenisca en canto rodado
- 1 pieza de arenisca con una superficie pulimentada a modo de piedra de molino

### Consideraciones

Dos problemas fundamentales plantea este monumento: La interpretación de su túmulo y de las construcciones que soporta.

Respecto del túmulo, se conocen ya en el País vasco otros cuya forma notablemente distinta de la común en dólmenes. Este es el caso de la «Choza de la Hechicera» (Elvillar. Alava) (Nota 3). Aquí hallamos dos estratos diferentes con tipos de arqui-

tectura diversos. Podemos pensar que responde a dos tiempos distintos y que representan un cambio tipológico o tenemos que pensar que se trata de una única forma, más complicada que el resto de los túmulos y que ambos estratos forman un todo atribuible al mismo tiempo?

La solución a este problema tal vez estuviera en la constatación de una diferencia de ajuares que se hubieran encontrado en cada uno de los estratos del túmulo. Pero desgraciadamente esto no ocurre. Ciertamente en el estrato inferior se halló un hacha pulimentada de ofita que nos habla de un momento antiguo del Bronce, pero el ajuar del estrato superior no es típico ni puede ser tomado como más tardío dentro de la evolución de los dólmenes. Por otra parte, da la impresión de que el ajuar del estrato superior ha sido arrojado allí por los saqueadores ya que el tipo de cuentas de azabache es idéntico al encontrado en la cámara inferior, o cista. Por esto me parece que la solución no es fácil.

El tipo de construcción del estrato superior del túmulo ya es conocido. Lo hemos hallado en Escachabel (S. Pedro de Galdames. Vizcaya) y en los túmulos de Arrolamendi (Nota 4).

El segundo problema es el de la interpretación de las construcciones. Es evidente que existe una cista abierta en el estrato inferior del túmulo. Pero qué significa y qué fue la construcción tan fragmentada e incierta del estrato superior?

Dos posibilidades existen. Una primera consiste en admitir que las losas del túmulo superior son resto de un dolmen construido posteriormente al primero. Una segunda consiste en admitir que son solamente una parte del túmulo superior, una forma de arquitectura tumular pero que no son resto de otro dolmen, una forma de túmulo no conocida y, al parecer, no completa.

Para admitir la primera hipótesis, sin embargo, no contamos con elementos suficientes de prueba. No se conocen superposiciones de dólmenes en el País vasco, no está completa la construcción del túmulo superior y no tiene ajuar propio. Por otra parte, se conocen en el País vasco, modelos de túmulos complicados, de los cuales uno podría ser éste, así por ejemplo el citado del dolmen de la Choza de la Hechicera (Elvillar. Alava). Estas razones nos inclinan a suspender el juicio hasta que nuevos elementos vengán a aclarar las serias dudas que éste presenta.

### El dolmen de Galupa, II (Trucios. Vizcaya)

Está situado a 30 metros al este, del anterior, sobre el paraje que algunos naturales llaman «Campillo Verde».

(3) Barandiarán. J. M. y Fernández Medrano, D. Excavaciones en Alava. En «Bol. de la Inst. Sancho el Sabio». II (1958) 151.

(4) Altuna. J. Apellaniz J. M. Rodríguez Ondarra, P. La estación de túmulos de Satui-Arrolamendi, (Legazpia) En MUNIBE 1-2 (1964) 60-71 págs.

Se trata de una cista rectangular asentada el medio de un túmulo de 8,40 m. de diámetro en el eje E-W y de 7,80 m. de diámetro en el eje N-S. También a 700 m. de altitud sobre el nivel del mar. La orientación de la cista es de 142 grados. Tanto el túmulo como la cista se hallan construídos a base de las areniscas del lugar.

### El túmulo

Su altura es hoy irreconocible, debido tal vez al saqueo profundo de que ha sido objeto, al igual que la cámara. Su altura máxima no supera los 40 cm.

Sin embargo conserva su arquitectura original. Esta presenta dos formas:

a) en inmediata proximidad a la cámara aparece una apretada fila de losetas de arenisca, hincadas en el suelo, de tamaño que oscila entre los 30 y los 50 centímetros de longitud. Están hincadas verticalmente y forman como un anillo a modo de pequeño

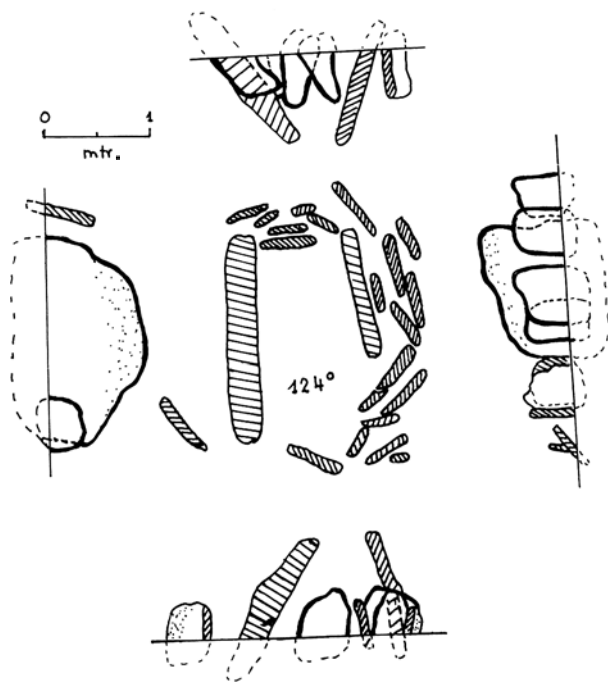


Fig. 10

cronlech. En total son 20 losetas que cierran la cámara y la defienden. Faltan algunas en el lado lugar donde existen muestras indudables de saqueo y donde seguramente existieron.

Este caso de arquitectura tumular ha sido ya encontrado en el dolmen de Andatza, I (Usurbil. Guipúzcoa) (Nota 5).

b) el resto del túmulo está formado por tierra y losas de arenisca mayores (entre 40 y 70 cm.) horizontalmente apoyadas en tierra al modo descrito en el dolmen de Galupa, I. (Vid. Fig. 10).

### La cámara

Se trata de una cista rectangular abierta o dolmen simple, compuesta por tres losas, de las cuales, la de cabecera es mucho más pequeña que las de las paredes. La dirección de las losas de las paredes es ligeramente convergente y tiende a cerrar la cámara en la entrada de la cista. Han basculado ambas hacia el centro. Sobre el túmulo, en el lado sur, se halla tendida otra losa que posiblemente fue su tapa. (Vid. fot. 8).

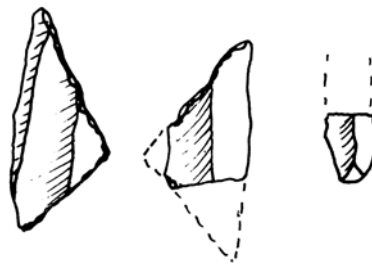


Fig. 11

### El ajuar

A pesar del saqueo de que fue objeto, he podido encontrar

2 triángulos de sílex blanco, uno de ellos fragmentado y con un retoque abrupto.

2 conteras de cuchillo de sílex. (Vid. fig. 11).

(5) Altuna, J., Apellániz, J. M. Excavaciones de dólmenes en Guipuzcoa. Memoria inédita.